



## **EL PAPA Y LA ACCIÓN CATÓLICA**



[www.accioncatolica.org.ar](http://www.accioncatolica.org.ar)

24-4-1992

Discurso a la VIII Asamblea nacional de la Acción Católica italiana

### ***COMUNIÓN PLENA CON LA IGLESIA, TESTIMONIO VALIENTE DE FE Y CARIDAD, Y AUDACIA MISIONERA.***

(Esta octava Asamblea tuvo como lema: "Para que el mundo crea. Acción Católica: laicos en misión con el evangelio de la Caridad".

Queridos hermanos y hermanas:

1-Agradezco al Señor este encuentro que me ofrece la oportunidad de expresar a la Acción Católica italiana mi admiración por su compromiso al servicio del Evangelio. Precisamente en estos días estáis celebrando la octava asamblea nacional cuyo tema es: "Para que el mundo crea. Acción Católica: laicos en misión con el evangelio de la caridad".

¡Bienvenidos! Os acojo con afecto y os saludo cordialmente. Mi pensamiento va, en primer lugar, al señor cardenal Camillo Ruini, presidente de la Conferencia episcopal italiana, y al secretario general del mismo organismo, mons. Dionigi Tettamanzi. Un saludo también a vuestro asistente eclesialístico general, mons. Salvatore De Giorgi, a quien expreso mi agradecimiento por las palabras que acaba de pronunciar en vuestro nombre. Junto con él saludo al abogado Raffaele Cananzi, diligente presidente de la asociación, a los sacerdotes, a los animadores, a los responsables y a cuantos a través de la Acción Católica se entregan, con espíritu misionero, a la edificación del reino de Dios en las parroquias, entre los jóvenes y en todos los ámbitos de la sociedad.

#### **Acción evangelizadora**

2- "Acción Católica: laicos en misión con el Evangelio de la caridad". El tema del encuentro que estáis celebrando está unido estrechamente al tema de la asamblea nacional anterior: "Para la vida del mundo. En la Iglesia y en la sociedad italiana, al servicio de la Acción Católica de los años 90".

En aquella ocasión vuestra reflexión, que se inspiraba en la exhortación apostólica *Christifideles laici* y se centraba en la nueva evangelización, os invitaba a recorrer "caminos apostólicamente cada vez más fecundos".

El tema de vuestra asamblea actual ha sido tomado de la encíclica *Redemptoris missio*, así como de las orientaciones pastorales de la Conferencia episcopal italiana para los años 90, "Evangelización y testimonio de la caridad".

Siguiendo dócilmente las directivas de vuestros pastores, en comunión profunda y permanente con el Sucesor de Pedro, estáis decididos a aportar vuestro servicio original e insustituible al crecimiento de la fe del pueblo cristiano. Se os pide que hagáis resonar por doquier el anuncio de la salvación de Cristo, transformándoos vosotros mismos en levadura de santidad, sal de la tierra y luz del mundo (cf. *Mt* 5, 13-14).

Queridos hermanos y hermanas, ya habéis emprendido este camino de adhesión íntima y personal a Jesucristo y a su Evangelio, de comunión plena con la Iglesia, de testimonio valeroso de la fe y la caridad, y de audacia misionera.

Tenéis el propósito de intensificar en el próximo trienio vuestra acción evangelizadora, de manera que se vuelva más profunda y penetrante, más significativa e incisiva. Queréis reflexionar en profundidad acerca de la realidad de la "misión" y la "nueva evangelización", y dedicarle toda vuestra energía espiritual. Muchas veces, incluso recientemente, he podido reafirmar que "el anuncio tiene la prioridad permanente en la misión: la Iglesia no puede sustraerse al mandato explícito de Cristo; no puede privar a los hombres de la "buena nueva" de que son amados y salvados por Dios... El anuncio tiene por objeto a Cristo, crucificado, muerto y resucitado: en él se realiza la plena y auténtica liberación del mal, del pecado y de la muerte; por él, Dios da la "nueva vida", divina y eterna" (*Redemptoris missio*, 44).

Ésta es la "buena nueva" que también vosotros estáis llamados a proclamar incesantemente, porque cambia el corazón humano y renueva la historia del mundo. Todas las personas y todos los pueblos del mundo tienen el derecho de conocer esa buena nueva.

### **Una forma singular de apostolado seglar**

3-Si la Acción Católica quiere ser digna de una misión tan noble y ardua, ha de seguir siendo fiel a su identidad asociativa, delineada por las varias indicaciones de sus pastores, por su Estatuto y por sus *Proyectos formativos*.

Vuestra identidad consiste en *una forma singular de apostolado seglar* al servicio de toda la comunidad cristiana y para el bien de la misma sociedad civil. Se trata de una *vocación especial* que el Señor le confió, de un *carisma* particular de colaboración directa con los pastores (cf. *Evangelización y testimonio de la caridad*, 29), "bajo el impulso del Espíritu Santo, en comunión con el obispo y con los sacerdotes" (*Christifideles laici*, 31).

La conexión estrecha y permanente con las directivas de las jerarquías no mortifica vuestra madurez plena de laicos comprometidos en el apostolado; antes bien, la exalta haciendo más elocuente vuestro testimonio eclesial. A este propósito conserva todo su valor y actualidad la exhortación que mi predecesor Pablo VI dirigió a la primera asamblea nacional de vuestra asociación en 1970: "No temáis-afirmó- por la eficacia de vuestra actividad, de vuestro apostolado, como si la citada relación con la jerarquía debiera estorbar los movimientos de la acción, a la que estáis llamados. Pues, en realidad, está claro que el laicado católico consigue una eficacia mayor y tanto más libre y responsable en la comunidad eclesial, cuanto más estrecha y cualificada sea la relación de leal colaboración. La cual, es ciertos momentos, cuando vuestra acción apostólica debe desplegarse fuera del recinto eclesial, en el mundo, se convertirá en encargo, se convertirá en confianza y en autorresponsabilidad" (*L'Ossevatore Romano*, edición en lengua española, 11 de octubre de 1970, pág. 10).

## **Escuela de formación**

4- Los pastores de la Iglesia italiana tienen que poder contar con vosotros en todo momento, lo cual hará que vuestro servicio sea aún más importante y significativo. Fortalecidos por esta conciencia, os será mucho más fácil comprometeros con decisión para alcanzar los objetivos que os habéis fijado para el próximo trienio.

Es necesario, en primer lugar, *intensificar el esfuerzo en la formación cristiana permanente y global*, prestando atención particular a la preparación de los formadores. La Acción Católica es escuela de formación permanente porque abarca todas las edades y condiciones de vida; es gimnasio de educación integral –humana, cultural y pastoral- por su mismo fin, que es el fin *global* apostólico de la Iglesia. Poned en el centro de todos vuestros proyectos formativos el *primado de la vida espiritual*, tal como lo exige la respuesta que todos, como bautizados, hemos de dar a la llamada fundamental a la santidad.

Es preciso, además, que haya un esfuerzo más decidido por lograr *la inteligencia de la fe* y la evangelización de la cultura, que exigen un conocimiento amoroso y maduro de la verdad cristiana, una lectura sabia de la realidad social e histórica y una capacidad de diálogo y de comunicación con todos en la lógica de la fidelidad plena a Dios y al hombre. Con estas condiciones, la Acción Católica puede llegar a ser una escuela auténtica de evangelización, enraizada en la escucha de la palabra de Dios y en la *catequesis*.

Así será capaz de evangelizar especialmente a cuantos se han alejado de la fe y de la práctica de la vida cristiana. Debéis ser, como Acción Católica y, por tanto, en vuestra realidad comunitaria, *sujetos activos de evangelización*, promoviendo iniciativas, principalmente a nivel parroquial, que os permitan expresar vuestra generosa capacidad misionera abierta a todos. Por lo demás, ¿no es la evangelización vuestra primera finalidad? No basta que cada uno de los miembros

evangelice, sino que es preciso que lo haga la asociación como tal, de forma solidaria y " a la manera de un cuerpo orgánico" (*Apostolicam actuositatem*,20).

### **Evangelio de la caridad**

5- Por otra parte, las orientaciones pastorales de los obispos italianos para los próximos años os invitan a recorrer los tres "caminos privilegiados", a lo largo de los cuales "el Evangelio de la caridad *puede hacerse historia*": *la educación de los jóvenes en el evangelio de la caridad, el amor preferencial a los pobres en el ámbito de una cultura de la solidaridad, y la presencia responsable de los cristianos en el campo social y político* (cf. *Evangelización y testimonio de la caridad*, 43-52).

Sé que vuestra asamblea nacional quiere centrar su atención en este último camino. Si tenéis claras las orientaciones que vuestros pastores han afirmado en repetidas ocasiones sobre la unidad de los creyentes en la defensa y promoción de los valores humanos y evangélicos imprescindibles, os resultará fácil obrar responsablemente en favor de la educación de los fieles en la esfera social y política, pro medio del conocimiento, la profundización y la difusión de la doctrina social de la Iglesia, a cuya elaboración la Acción Católica ha dado siempre una aportación constante.

Es necesario, por último, que la Acción Católica sea y llegue a ser cada vez más *un signo visible*, un espejo que vuelva a proponer a todos el rostro auténtico de la Iglesia como "misterio, comunión y misión".

La comunión eclesial, en particular, ha de hallar en la vida sociativa de la Acción Católica su imagen viva, su testimonio luminoso, mediante la intensidad del amor a Dios que el Espíritu Santo infunde en el corazón de sus asociados, mediante la colaboración recíproca entre sacerdotes y laicos, la valoración cordial de todos los carismas y de todas las vocaciones, sí como de las diversas sensibilidades y experiencias espirituales y pastorales de sus miembros y, por último, mediante la apertura y la colaboración con las otras agrupaciones seculares presentes y operantes en la comunidad cristiana.

### **Signo de unidad**

6- Queridos hermanos y hermanas, os agradezco sinceramente vuestra visita y los sentimientos de fidelidad dócil que habéis querido manifestarme una vez más. Formulo votos de corazón para que esta octava asamblea nacional constituya para todos vosotros *un momento privilegiado de comunión* y de maduración espiritual. Ojalá que vuestra asociación sea también en el futuro *un signo profético* de unidad para la Iglesia y el país.

Estoy seguro de que el Señor os bendecirá con abundantes gracias y coronará vuestro trabajo con abundantes frutos apostólicos. Suscitará, sobre todo entre los jóvenes; valerosas respuestas vocacionales al sacerdocio, a la vida religiosa y al apostolado secular. Os hará testigos de su amor misericordioso y heraldos de su

evangelio de esperanza. Que la Virgen María, Madre de los apóstoles, os acompañe siempre en vuestro camino. Y que también os conforte mi bendición, que imparto con mucho gusto a los presentes y a todos los socios de la Acción Católica italiana.